

Los alumnos que terminan la EGB y no han sacado su título, pueden inscribirse en el Centro Intercomarcal de Capacitación de Extensión Agraria, en donde se imparte formación profesional de primer grado. Asisten 17 alumnos al primer curso y 14 al segundo. El centro está ubicado en un edificio totalmente nuevo y cuenta con una residencia para internos con capacidad para 84 plazas. Pero esta permanece cerrada por falta de fondos económicos para ponerla en funcionamiento.

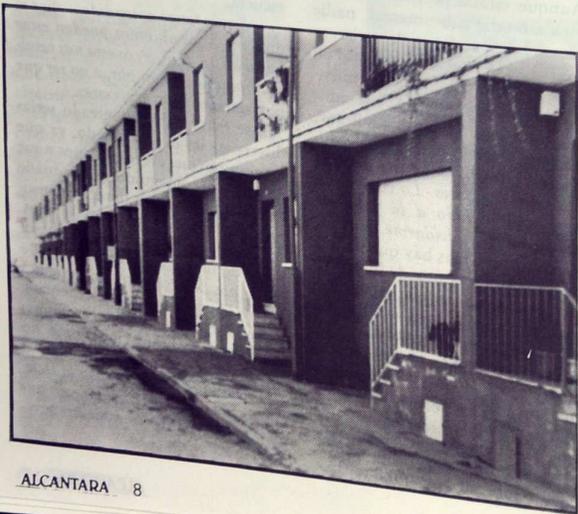
Fuera de estos centros, los jóvenes de Moraleja que desean seguir estudiando, deben desplazarse diariamente a Coria u otras zonas más lejanas. Tres autobuses salen a diario de Moraleja, dos para el Instituto cauriense y uno para el centro de Formación Profesional de Montehermoso.

Moraleja espera que pronto se le ponga un centro donde su juventud pueda seguir estudiando sin tener que desplazarse diariamente fuera del término.

#### MIL PROBLEMAS MAS Y ALGO DE DESILUSION

Más los problemas de Moraleja no se terminan aquí, aunque haya que hacer breve síntesis de los restantes.

La juventud cuenta con un centro cultural, el «Pureza Canelo», cuyo funcionamiento está comenzando a empeorar a pesar de que representa un gran aliciente.



ALCANTARA 8

Se ha construido, por el IRYDA, un complejo polideportivo, cuya piscina quedó pequeña antes de entrar en funcionamiento.

Recorrimos las calles del pueblo y las encontramos sucias, sin un lugar donde depositar un papel, jardines desatendidos y fachadas necesitadas de una remodelación. Sólo la zona de la carretera tiene aspecto del gran pueblo que Moraleja es.

La cesta de la compra se encuentra muy cara y algunas amas de casa se quejaban de ello. «Quitando los productos que se producen aquí, decían, cuando salimos fuera, observamos que estamos pagando por las conservas, el pescado o la carne más que en cualquier otro pueblo de la provincia».

Moraleja acusa esos 900 millones que este año no entraron y aunque su nivel de vida es alto, se nota la recesión económica.

Por lo demás el pueblo resulta tranquilo y los domingos su juventud se divierte en las dos discotecas que funcionan hasta altas horas. El dueño dice que lo más apreciable es la falta de incidentes.

Si los problemas agrícolas se resuelven, tal vez podamos ver disminuir los restantes y Moraleja volverá a tomar aquel aspecto de Alexa, la belleza mora.

RAUL RUBIO  
(Fotos: NUÑEZ)

## ALCANTARA

Se vende en los siguientes puntos de la provincia y de la región:

**VALENCIA DE ALCANTARA**  
D. Pedro Celestino Avila

**CORIA**  
Angel López Fernández

**TRUJILLO**  
Asunción Moreno Fernández (Librería de la Plaza Mayor).  
D. Miguel Pérez (Librería de Auto-Res).

**JARAZ DE LA VERA**  
Librería Romero  
Fructuoso Cruz Serradilla (Kiosco de la Plaza Santa Ana).

**CUACOS DE YUSTE**  
Dolores Hernández Muñoz

**TALAYUELA**  
Juan José Salas (Kiosco)

**NAVALMORAL DE LA MATA**  
D. Urbano Sánchez Gómez (Kiosco de la Cruz de los Caidos).  
D. Antonio Sánchez Gómez (Kiosco de la Plaza de España)

**BADAJOS**  
Universitas Editorial. Plaza de Colón, 1.  
Fernando Camacho Collazo, Francisco Pizarro, 5.

**CANAVERAL**  
Mercedes Miguel Suárez

**PLASENCIA**  
Librería Cervantes. Plaza de España  
Manuel Gómez González (Kiosco de la Plaza de España)  
Librería-papelería Maillo  
Librería La Victoria  
Librería Sandoval

**MALPARTIDA DE PLASENCIA**  
Antonio Redondo Miranda (Kiosco)  
María Barrado González (Librería)

**ALDEANUEVA DE LA VERA**  
Fernando Castañares Jilarte

**JARANDILLA**  
Agustín Núñez Díaz (estando de la Plaza de España)

**ALMARAZ**  
María Amor González (Librería)

**JARAICEJO**  
Custodio Torres (Bar Almonte)  
**GUADALUPE**  
Fulgencio García Aceituno (Kiosco)

**ZORITA**  
José Aguilar Calderón (Librería)

**CANAMERO**  
María Horneño Plaza (Librería)

**LOGROSAN**  
Carmen Gil Gil (Librería)

**MIJADAS**  
Librería Moderna Francisco Ruiz

**ALMOHARIN**  
Francisco Rincón Pérez

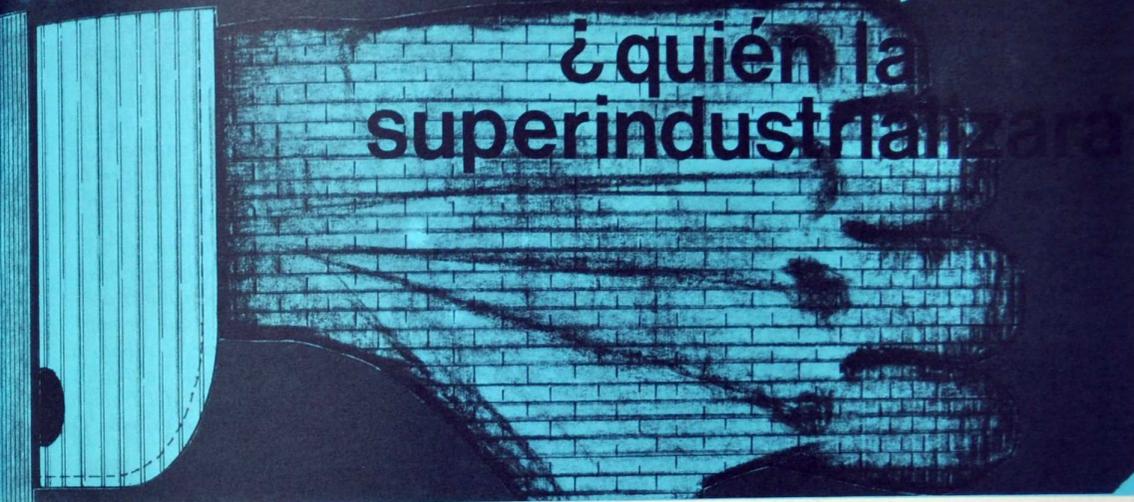
**MONTANQUEZ**  
Félix Rosco Panadero (Librería)

**HERVAS**  
Librería Invlc

**ZARZA DE GRANADILLA**  
Rosario Agudello (Librería)

# cáceres está infra industrializada,

## ¿quién la superindustrializa?



Va a dar comienzo un partido de fútbol. Once da del terreno de juego; otros once lo hacen en la mitad izquierda y otros once en la mitad derecha.

# reportaje reportaje reportaje

11  
+ 11  
= 22

Ni en la izquierda ni en la derecha, sino más bien en el centro —y no político—, un señor vestido de negro y con cara de pocos amigos consulta su cronómetro y lleva a su boca el silbato que le cuelga del cuello:

11  
11  
+ 1  
= 23

Dos señores más, vestidos de negro también, caras de no muchos más amigos, con sendos banderines en la mano, se mueven por fuera de las llamadas bandas laterales:

11  
11  
+ 2  
= 25

¡Ya está! Ya están los veinticinco. Las veinticinco personas que son precisas para jugar reglamentariamente un partido de fútbol. Veinticinco personas, que si las contamos por piernas, cincuenta. Y si a las piernas se le suman los brazos, que también intervienen lo suyo, en el fútbol casi siempre para mal de quienes los emplean, cien:

$$(11 \times 4) + (11 \times 4) + (1 \times 4) + (2 \times 4) = 100$$

—¡Piiii ...! —suena el silbato del árbitro, y el balón empieza a ir y a venir de unos a otros, ahora

acercándose a la portería de la izquierda y poco después rondando la de la derecha.

Aprovechamos estos peloteos iniciales, fogosos, pero desordenados, para aclarar que ninguno de los veintidós jugadores, buenos, malos o regulares, cobra un céntimo; que al árbitro no se le va a compensar económicamente por aguantar con su cara de pocos amigos la diversidad de opiniones que le chillan unos y otros; que nadie da un duro, literalmente hablando, por los desafortunados manoteos de los jueces de línea, que provocan casi siempre la misma virulenta diversidad de opiniones que merecen al respetable los pitidos del árbitro.

Aquí, en este partido, todos aficionados. O sea, gente que el resto de la semana se ocupa en otros menesteres y se gana su derecho al pan nuestro de cada día, no marcando o impidiendo que se marquen goles y tampoco haciendo sonar el silbato o agitando banderines al son de los más injuriosos epítetos, sino amarrada al duro banco del trabajo que se extiende de lunes a sábado y, a veces, más. O menos.

¿Y qué son y quiénes estos veinticinco hombres —cincuenta piernas, cien extremidades— que hacen posible el partido de fútbol recién iniciado?

—Y sobre todo, ¿de dónde, oiga? Porque en España, si de aficionados de verdad-verdad se trata, resulta poco menos que imposible...

Pues, suponiendo que fuera posible, aún a riesgo de caer en el periodismo-ficción, en España. En España y, además, con la exigencia de que las veinticinco personas —cincuenta piernas, cien extremidades— trabajen; que trabajen de lunes a viernes y lo hagan en la industria, sola y exclusivamente en el sector industrial, excluyendo del mismo al subsector de la construcción.

## Números estadísticos para un seleccionador

—Difícil lo pone usted, oiga, porque así, de entrada, se elimina a más del noventa por ciento de los españoles.

Efectivamente, pues nada más 9,72 de cada cien españoles vivos están ocupados en la industria. Dicho de otro modo, que, edad y con-

diciones físicas y habilidad al margen, para esta doble Selección Industrial Española, árbitro y jueces de línea incluidos, no se puede contar más que con uno por cada 10,29 españoles.

Más fácil le sería al seleccionador si el partido en cuestión se celebrara en el País Vasco y los veinticinco participantes —cincuenta piernas, cien extremidades— debieran buscarse entre los trabajadores con los que cuenta el País Vasco. Y ello porque casi el 18 por 100 (17,94) de los habitantes de las provincias vascas está ocupado en el sector industrial.

Esto supone, dicho de forma diferente, que por cada cinco vascos y medio —vascos de nacimiento o de forzadas razones laborales— hay uno que podría estar en cualquiera de los dos equipos o como árbitro o como juez de línea.

Menos fácil se le presentaría al seleccionador si el acontecimiento tuviera lugar en Barcelona, aunque desde luego



que más fácil que en el caso de tener que elegir por todo el territorio español o incluso en el caso concreto de Vizcaya. En Barcelona uno de cada diecisiete de sus habitantes (16,74) vive de la industria (en Vizcaya la proporción es del 16,03 por 100). Useáse, que usted se pone, es un decir, en Las Ramblas un domingo por la tarde y cuenta los transeúntes:

—Uno..., dos..., tres..., cuatro..., cinco..., seis... —y ya, antes de que haya pasado el sexto, cuando vaya usted, si esto es posible,

por el 5,97 transeúnte, ha dado con un seleccionable.

En Navarra, donde tantísimo extremeño parece, es un poquitín más ardua la tarea de seleccionar, pues el número relativo de los seleccionables está en el 14,32 por 100 del censo total: uno por cada siete de sus habitantes.

Más complicado en Gerona (o Girona), donde solamente uno de cada 7,28 gerundenses vive aplicado al sector industrial: el 13,74 por 100 de su población. En Alicante, ligeramente por de-

bajo, un alicantino de cada 7,62: el 13,12 por 100 de su gente. Siguen Logroño (1 de 7,75, 12,90 por 100 de su censo), Castellón de la Plana (1 por cada 8,34, el 11,87 por 100), Zaragoza (1 por 8,45 zaragozanos, el 11,83 por 100 de sus almas), Santander (1 por cada 8,91, el 11,22 por 100)...

Y así hasta cuarenta y cinco de las cincuenta provincias españolas, de las cuales posiblemente sea la de Madrid la que más se aproxima al promedio nacional con 1 de cada 10,52 madrileños —es un decir— que pasan por la Cibeles: el 9,51 de lps españoles que han ido a darse de narices con ese rompeolas español que es la capital de España.

En el lugar cuadragésimo sexto, a poquísima distancia de Avila y a una cierta de Lugo, provincia de la que para qué contar, está Cáceres, la provincia de Cáceres. En la provincia de Cáceres el presunto encargado de organizar este partido entre Selecciones Industriales cacereñas veintidós jugadores, árbitro y dos jueces de línea: cincuenta piernas, cien ex-



LA General Motors INVERTIRA  
CIEN MIL MILLONES EN ESPAÑA.

LA PROVINCIA DE CACERES SE BENEFICIARA DE LA INVERSION.

NOS VAN A COMPRAR UNA GORRA DE MONTEHERMOSEÑA PARA DECORAR EL RECIBIDOR....

TINO NERIA

tremidades— las iba a pasar, como se dice, canutas.

Canutas las pasaría, tomara la cifra que tomara sobre las tantas que circulan acerca de la población activa cacereña ocupada en el sector industrial: las 15.190 personas que había en 1.977, según «Renta Nacional de España», del Banco de Bilbao; o las 12.985 que censaba en 1979 la Contabilidad Nacional; o las 10.844 que para el mismo año aparecen en el Registro de Establecimientos Industriales del Ministerio de Industria y Energía...

Basándonos en las primeras, que han servido para dar los índices de facilidad y dificultad que ofrecerían las hipotéticas selecciones industriales hasta aquí consideradas

de Cáceres se encontraría con que:

a) Ni siquiera cuatro de cada cien habitantes cacereños (3,65) están en el sector industrial.

b) Tendría que dejar pasar a cerca de treinta cacereños (27,40) para, de forma estadística, dar con uno que sudara su pan en la industria.

### Una primera recapitulación

¿Qué pasaría y cómo sería la cosa si las veinticinco personas precisas para este no celebrado partido de fútbol —cincuenta piernas, cien extremidades—, vendría representada con algo menos de la mitad de una pierna o de un brazo, con el 0,41 de la una o del otro.

Y este es, dicho en términos deportivos, pero que el lector, siempre inteligente, puede trasladar con facilidad al cam-

cinco enteros (20,9 extremidades); que Alicante estaría representada por casi uno (3,96); que habría poco más de un valenciano y medio; que casi medio (1,91 extremidades) tendría Navarra; que habría algo más de medio zaragozano (2,63 extremidades); que de Gerona habría extremidad y media; que de Logroño casi una...

¿Y de Cáceres...?

Pues Cáceres, en este conjunto de veinticinco personas —cincuenta piernas, cien extremidades—, vendría representada con algo menos de la mitad de una pierna o de un brazo, con el 0,41 de la una o del otro.

Y este es, dicho en términos deportivos, pero que el lector, siempre inteligente, puede trasladar con facilidad al cam-

Cáceres con respecto a total nacional: el 0,41 por 100. En el lugar cuadrágésimo sexto, sólo por encima de Avila, Lugo, Orense y Zamora.

### Más cifras para rumiar

Para ponderar dificultades el Evangelio echa mano de aquello del camello, tan voluminoso, y el ojo de la aguja, tan estrecho y menguado; para enfatizar casi lo mismo el dicho popular habla de la aguja perdida, tan mínima, y el pajar en el cual buscarla. Ambas metáforas pueden resultar válidas para tratar el tema del personal industrial de Cáceres.

Empezando, para que las cifras se hagan imágenes, por la totalidad de España. ¿Cuántos kilómetros cuadrados de promedio español hay que patear, estadísticamente, claro, para darse de narices con un trabajador de la industria? Ni uno ni medio ni un cuarto ni un quinto..., que gritaría un típico y típico charlatán de feria. ¡Solamente 0,137 kilómetros cuadrados! Porque en cifras nacionales hay 7,25 empleados en el sector industrial por cada kilómetro cuadrado.

(Y cabe señalar que esto supone mucho —o poco— por cuanto en la división se suman y se restan la España superindustrializada y la España infraindustrializada.)

En la superindustrializada provincia alavesa hay un trabajador industrial por 0,06 kilómetros cuadrados. Dicho de

## reportaje repor

otra forma, 16,03 trabajadores por kilómetro cuadrado de provincia.

Guipúzcoa está mejor, bastante mejor, puesto que triplica el número de trabajadores industriales que, estadísticamente, caben en cada uno de sus kilómetros cuadrados o divide por tres el territorio que habría que explorar para encontrar a uno solo de ellos: 62,71 por kilómetro cuadrado, uno por cada 0,015 de éstos. Y todavía mejor Vizcaya, donde hay un trabajador industrial por cada 0,011 kilómetros cuadrados o, lo que es lo mismo, 85,69 trabajadores de la industria por kilómetro cuadrado.

En Barcelona, donde la vida es bona porque la bolsa sona, no pueden andarse 0,010 kilómetros cuadrados sin encontrar a un señor, catalán o no, que viva, bien o mal, de la actividad in-

dustrial. ¡Acolta, que hay 85,69 por kilómetro cuadrado...!

Alicante está en 0,040 y Valencia en 0,045, kilómetros cuadrados que hay que registrar en una y otra provincia para dar con uno que sude en el sector secundario; respectivamente, 24,75 y 21,97 por kilómetro cuadrado. Madrid, 61,77, uno por cada 0,016 kilómetros cuadrados.

Y así, otra vez, subiendo el número de kilómetros a registrar y bajando el número de empleos industriales contenido en cada uno de ellos, hasta llegar a los ultimísimos lugares, donde —¡oh, rara coincidencia!— está la provincia de Cáceres.

Los 0,06 kilómetros cuadrados de Alava, los 0,015 de Guipúzcoa, los 0,011 de Vizcaya, los 0,010 de Barcelona, los 0,040 de Alicante, los

## EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE CACERES

*El desarrollo industrial de un territorio no es algo que tenga lugar de forma caprichosa. En el pasado la industrialización de una región se ha producido con arreglo a unas tendencias naturales: la existencia de materias primas o unas comunicaciones fáciles, o por la tendencia que modernamente se observa de situar la industria en las proximidades de los grandes centros de consumo, dando lugar en muchos casos a aglomeraciones industriales.*

*Estos complejos industriales, procesos irreversibles sobre los que no es posible dar marcha atrás, están dando lugar a graves problemas humanos y laborales, lo que está obligando a pensar en planteamientos que enlazan con la promoción de aquellas zonas en las que sólo existe un incipiente desarrollo industrial.*

*Ahora bien, es indiscutible que estas zonas de expansión industrial deben contar con recursos naturales y con condiciones favorables, ya que no se pueden crear artificialmente áreas industriales, porque entonces se estaría dando vida a unas estructuras que pocos años más tarde plantearían serios problemas económicos, sociales e incluso políticos.*

*La provincia de Cáceres cuenta con recursos, energía y materias primas, en abundancia: mineras, forestales y agropecuarias, lo que le permite disponer de*



y que probablemente no son más inapelablemente ciertas que las restantes, quien hubiera de concertar este partido en Cáceres y con habitantes

no tiene faenando en la actividad industrial? Pues que jugarían casi dos y medio vascos (9,94 extremidades); que Barcelona aportaría más de

po de la estadística sería, esa que no lee casi nadie, el porcentaje de población laboral activa que en el sector industrial mantiene la provincia de



uno de los factores de desarrollo; su industrialización, por tanto, sólo será posible en la medida en que cuente con el otro factor: condiciones favorables, es decir, con buenas y fáciles comunicaciones, con suelo industrial y con ayuda y tutela oficiales.

Por esto si la provincia quiere alcanzar a medio plazo un cierto grado de desarrollo industrial ha de intentar lograr entre otros los objetivos que se enumeran a continuación, y para ello es necesario la actuación intensa y constante de los órganos de gobierno y de representación de la provincia:

- Acondicionar o construir, según los casos, las vías necesarias para conseguir buenas y fáciles comunicaciones.
  - Acondicionar suelo industrial en aquellas zonas de la provincia donde se prevea una mayor expansión industrial.
  - Completar el aprovechamiento integral de todos los recursos con viabilidad socio-económica, por medio de empresas del INI, en la medida en que faltare la iniciativa privada.
  - Facilitar la necesaria financiación de las empresas a través de las entidades de ahorro provinciales, potenciando al máximo créditos a la industria, sobre todo a la pequeña y mediana empresa.
  - Impulsar la creación de cooperativas y de otras fórmulas previstas en la legislación vigente, con el fin de conseguir unidades de explotación con técnicas modernas y económicamente rentables.
  - Mantener los beneficios aplicables a la Gran Área de Expansión Industrial de Extremadura, que en principio finalizan el 17 de mayo de 1989, hasta que se consigan los objetivos que la misma persigue: elevar la renta y la riqueza de los habitantes de la región, hasta eliminar los desequilibrios existentes entre las distintas regiones del país y fomentar la industrialización de la provincia para contener eficazmente la corriente emigratoria de parte importante de su población activa.
- El desarrollo industrial de la provincia de Cáceres ha de hacerse superando además la problemática fundamental de su industria que hoy es la propia de una zona geográfica de escasa actividad industrial, que incide esencialmente en la situación de subdesarrollo económico en el que la provincia se encuentra. La dedicación agrícola supone un alto porcentaje de su población activa y la producción total neta por habitante, así como los ingresos «per capita», figura entre los más bajos en el conjunto nacional.

**RAIMUNDO GRADILLAS**  
Delegado Provincial  
del Ministerio de Industria  
y Energía

0,045 de Valencia, los 0,016 de Madrid..., los 0,137 del promedio nacional... ¡En Cáceres, 1,315!

1,315 kilómetros cuadrados de tierra cacereña se hace necesario explorar para dar con un habitante cacereño que viva, mal o peor, de la actividad industrial. Veinte veces más territorio que en Alava, ochenta y ocho más que en Guipúzcoa, casi ciento veinte más que en Vizcaya, ciento

va, los 62,71 de Guipúzcoa, los 85,69 de Vizcaya, los 98,98 de Barcelona, los 61,77 de Madrid, los 24,75 de Alicante, los 21,97 de Valencia..., ¡los 0,76, ni un entero siquiera, de la provincia de Cáceres!

### Las empresas industriales cacereñas y sus dimensiones

En estricta economía



treinta y uno más que en Barcelona..., diez veces más que en el promedio del conjunto nacional.

Frente a los 7,25 trabajadores de la industria que hay en cada kilómetro de territorio nacional, los 16,03 que hay en Ala-

va, los 62,71 de Guipúzcoa, los 85,69 de Vizcaya, los 98,98 de Barcelona, los 61,77 de Madrid, los 24,75 de Alicante, los 21,97 de Valencia..., ¡los 0,76, ni un entero siquiera, de la provincia de Cáceres!



más empresa en función del mayor o menor número de asalariados que ocupa. Pero no cabe duda de que este número es uno de los factores cuantificantes y cualificantes de la magnitud y hasta de la importancia, si no meramente económica, si social.

Importa, pues, que tratemos de aproximarnos a la realidad de la empresa industrial cacereña; a la realidad de las 1.773 empresas indus-

kilómetros cuadrados, mientras que en la totalidad del territorio nacional había en el citado año 331.339 empresas, una por cada 1,52 kilómetros cuadrados. Esto quiere decir, no más y nada menos, que en cuanto al número de industrias y sobre un supuesto promedio nacional de 100, Cáceres se queda apenas en el 13,51, calificación que ni con muchas ayudas podría alcanzar un aprobado raso.

que en la totalidad de España había una empresa industrial para 110 habitantes; en Cáceres una para 232.

Empresas industriales, las cacereñas, dedicadas... ¿a qué?

En el censo del INP que estamos manejando hay catorce epígrafes, de los cuales uno de ellos, el de la Construcción, no está siendo considerado por cuanto que forma un casi sector aparte del industrial.

cuero (el 0,41); 169 químicas (el 0,71); 112 (el 0,97) de producción de arcilla, vidrio y cerámica; 307 metálicas básicas (el 3,57); 105 de construcciones mecánicas y eléctricas (el 2,17); 156 clasificadas como «otras metálicas y fabriles» (el 0,25); 38 (el 0,50) eléctricas, gas, agua...

Los porcentajes sobre el total de las empresas nacionales resultan, evidentemente, muy bajos. Desoladores si se considera que la provincia de Cáceres, que es el 3,95 por 100 del territorio nacional, estaba supuestamente habitada entonces por el 1,12 por 100 del censo español. Pero más desolador resulta si tratamos de averiguar, como se propuso al principio, cuál es el número de asalariados que cada empresa cacereña asume.

Empezando, naturalmente, por las empresas, digamos: «a lo Juan Palomo, que yo me lo guiso y yo me lo como», empresas industriales cacereñas sin asalariados. Que son —eran en la estadística de INP referida al año 1978— nada menos que 785, ¡cuarenta y cuatro y pico por cada cien! El promedio nacional de tales empresas estaba en



triales censadas en Cáceres en 1978, según el INP.

1.773 empresas industriales —sin pararnos a puntualizar hasta qué punto empresas y hasta qué extremo industriales— en los sabidos diecinueve mil novecientos cuarenta y cinco kilómetros cuadrados por los que se extiende la provincia. Esto es, una aventura —o desventura— inusual por cada 11,24

Dice esto también, riendo el rizo de la falacia estadística, que frente a las 41 empresas industriales por municipio nacional, los específicamente cacereños —que ya las quisieran todos— sólo contaban con 8 y piquito.

Tomando como dato, bien incierto, la población de derecho que el INE calculaba para el citado año, cabría añadir

Según este censo hay en la provincia cacereña 33 industrias dedicadas a la explotación de minas y canteras (el 0,91 por 100 del total nacional); 517 a alimentación, bebidas y tabacos (el 1,28 por 100); 21 (el 0,17) textiles; 66 de calzados, prendas de vestir y confección textil (el 0,30); 193 industrias madereras (el 0,45); 37 (el 0,28) industrias del papel y artes gráficas; 19 del

ALCANTARA

en todos los hogares cacereños



apenas el treinta corrido. (Cuadro 1).

Por lo menos un asalariado y menos de cinco tenían entonces 699 empresas cacereñas (el 39,43 por 100 de las provinciales). Sumadas las unas y las otras, las de sin asalariados y las de con menos de cinco de ellos, nos encontramos con que de las empresas industriales cacereñas el 84,31 por 100 no eran ni casi empresas o se quedaban en muy pequeñas empresas. Este 84,31 por 100 queda a nivel nacional en el 65,72, casi veinte puntos por debajo.

Más de cinco y menos de veinticinco asalariados había en la provincia cacereña 223 establecimientos industriales, apenas 13 de cada 100,

dos puntos menos que el promedio nacional. Punto y medio por debajo de la media nacional, apenas en el 2 por 100, las empresas industriales de

la provincia de Cáceres que tienen —tenían— entre veinticinco y cincuenta asalariados que suman —sumaban— 36.

13 únicamente de las



cacereñas ocupaban más de cincuenta y menos de cien trabajadores. Ni siquiera una entre cien (el 0,73 por 100), con lo que la provincia de Cáceres queda al respecto en la mitad del porcentaje vigente en España.

Menos también de una entre cien, de nuevo se repite aquí el número 13, las empresas cacereñas con plantillas de personal laboral por encima de los cien y por debajo de los quinientos asalariados.

Y para final solamente 4, 4 entre 1.773 empresas cacereñas censadas, mantenían nóminas de más de quinientos trabajadores. De ellas, 1 en alimentación, bebidas y tabaco, 1 en calzados.

CUADRO I  
DISTRIBUCION DE EMPRESAS POR NIVELES DE EMPLEO ASALARIADOS (1978)

	Totales	Sin asalariados		De 1 a 5		De 6 a 25		De 26 a 50		De 51 a 100		De 101 a 500		Más de 500
		nº	%	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%	
Cáceres	1.773	785-44,28		699-39,43		223-13,03		36-2,03		13-0,73		13-0,73		4-0,23
España	331.339	100.305-30,27		117.483-35,46		51.719-16,60		11.625-3,51		4.749-1,43		3.963-1,20		590-0,18

Fuente: I.N.P.

prendas de vestir y confección textil y 2 en «otras metálicas y fabriles».

Si son absolutamente significativas las muestras realizadas por el INE y publicadas como Estadísticas Industriales Básicas (1978) —que a lo mejor sí o a lo mejor no— los establecimientos in-

materiales de construcción; 157, madera y corcho 6,10 las primeras y 3,03 las segundas. Las nacionales de papel y artes gráficas, 17,68; 6,40 las provinciales. 41,33 y 12,04, respectivamente, en industrias químicas; 17,20 y 9,38 las de vidrio, cerámica, cemento y materiales de construcción; 157,

tiene datos de casi nada. Segunda dificultad: Que quien casi sabe algo o tiene datos de casi nada, prefiere que lo ignoren casi todos.

Tercera dificultad: Que aquel que no sabe casi nada de casa nada o no tiene datos de casi nada, se cierra en banda

producción industrial en los distintos espacios geográficos españoles no hay más remedio que recurrir a las series estadísticas producidas por el Banco de Bilbao en 1977 y divulgadas en su publicación «Renta Nacional de España y su distribución provincial». Recurrir a tales series, evidentemente desfasadas en su expresión absoluta y manejarlas y compararlas en sus números relativos.

Partamos, pues, de que el valor total de la producción industrial española en 1977, excluido el subsector Edificación y Obras Públicas, era 100.

De este 100, ciento por ciento del total, la producción industrial de la provincia de Barcelona alcanzó casi veinte (19,82), Madrid, bastante por debajo, que quedó en el doce y pico (12,37). Vizcaya en el 7,02, Valencia en el 5,22, Oviedo en el 4,38, Guipúzcoa en el 3,49, Alicante en el 2,91, Tarragona en el 2,53, Sevilla en el 2,51, Murcia en el 2,49...

De arriba a abajo y de escalón en escalón, hasta bajar al cuadragésimo segundo, es decir, al noveno empezando por la cola. Ahí está —estaba— la provincia de Cáceres en lo que al valor total de la producción industrial se refiere. Del 100 español, Cáceres representa apenas el 0,38. Cincuenta y dos veces y más por debajo de Barcelona, casi treinta y tres por debajo de Madrid, dieciocho y pico menos que Vizcaya...



dustriales cacereños dedicados a la explotación de minas y canteras tenían de promedio 5,86 trabajadores, frente a los 23,65 de los nacionales. En industrias de la alimentación, 22,82 las nacionales y 8,44 las provinciales. 19,01 tenían las nacionales de bebidas y tabacos; 1,96 las provinciales. Y frente a los 47,09 puestos de trabajo ofertados por las industrias textiles nacionales, los 11,43 de las cacereñas.

En industrias de calzado, confección y cuero, las nacionales 23,80; 14,31 las provinciales. En

97 y 20 las metálicas básicas; 38,69 y 3,85 las de transformados metálicos...

### La producción industrial de los kilómetros cuadrados cacereños

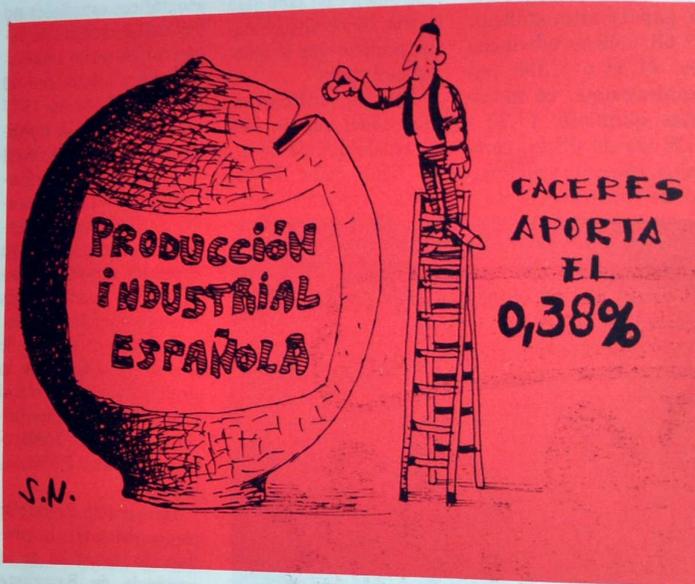
Con tres dificultades tropieza todo aquel que se proponga trazar una panorámica acerca de cualquier aspecto de la provincia cacereña.

Primera dificultad: casi nada de casi nada o

para que casi nadie sepa su casi ignorancia o su casi indocumentación de casi todo.

Ante esto no queda más alternativa que la de hociquear de la ceca a la meca con la esperanza de alumbrar al menos una aproximación al tema que se desea divulgar y con plena conciencia de que muchos de los datos que al fin se obtienen y en los que se basan los análisis no son siempre homogéneos y casi nunca actualizados y sincronizados.

Para analizar, por ejemplo, la más reciente



absolutos y al menos y muy especialmente en lo que concierne al sector industrial, no deja de ser una solemne falacia. Solenne y rotunda falacia, porque en Cáceres y en el terreno de la industria, nada más lejos de la realidad.

Números en mano, buenos o malos o regulares, la provincia de Cáceres ofrece toda una desproporcionada relación entre su censo y el porcentaje del mismo que ejerce como empresario de la industria; desproporcionada relación también entre los que, ocupados, en el sector industrial, son empresarios y los que son meros asalariados.

En el conjunto nacional español, como ya queda dicho, por cada

Tan desconsolador por lo menos resulta constatar la producción industrial por kilómetro cuadrado de territorio.

Kilómetro a kilómetro cuadrado, a cada uno de los 504.750 del territorio nacional le corresponde el 0,000198 por 100 del valor de la producción industrial española. Eso, naturalmente, si tal valor se repartiera, como si de buenísimos hermanos se tratara, entre todos los kilómetros cuadrados por los que el país se extiende.

Que no ocurre así para desgracia, entre otros territorios, del cacereño. Tal no ocurre así, que si al citado 0,000198 por 100 (100:504.750) le asignamos el valor promedio 100, los kilómetros cuadrados de Vizcaya, por ejemplo, lo superan nada menos que en un 1.598 por 100; no tanto los de Barcelona, pues los suyos no alcanzan más que al

1.287 por 100, que ya está bien. Bien están los de Guipúzcoa, con su 882 por 100 sobre la media española, y los de Madrid, con un 781; los de Valencia llegan a un 284 y los de Alicante a un 250...

—¿Y dónde me deja usted los 19.945 kilómetros cuadrados de la industrial (industriosa sin industria) provincia cacereña, a la que tanto queremos y tanto nos quiere...?

Pues, lógicamente, en el lugar que ocupan; en el tristísimo lugar que ocupan, tanto por méritos propios como porque circunstancias ajenas así lo han determinado.

—Pero, ¿dónde...? Pues, señor, los kilómetros cuadrados de la provincia de Cáceres, muy por debajo del promedio nacional, no producen más que un 9 por 100 de tal promedio, noventa y un puntos menos

de lo que, en rigor estadístico, deberían producir.

¿Es necesario ponderar, además, la abismal distancia que existe entre sus infraindustrializados kilómetros cuadrados y los superindustrializados kilómetros cuadrados de la España del privilegio...?

Más de un cacereño y medio de cada cien es empresario industrial

Se tiene como axioma, verdad axiomática que se repite sin análisis previo que la avale y justifique la síntesis, tópico con el cual explicar y justificar situaciones, que en la provincia de Cáceres no hay empresarios. Y esta negación, en términos

en todos los hogares cacereños

ALCANTARA

Para estar enterado

cient habitantes hay casi diez a los que ocupa la industria; ocupados, se entiende, como empresarios algunos y otros como asalariados. ¿Cuántos de éstos y cuántos de aquéllos? Pues de ese diez por ciento de españoles (9,72 para ser exactos), el 8,75 por ciento es asalariado y nada más que el 0,97 es personal empresarial.

Expresado de otra manera, que de todo el gentío ocupado en la industria apenas el 9,98 por ciento entra en el terreno de los que trabajan la industria por cuenta propia.

De cómo están estas relaciones en algunas de las provincias españolas más industrializadas da idea el Cuadro II, en el cual se refleja, como dato adicional y muy importante, el tanto por ciento de empresarios industriales que sobre el total español alberga cada territorio provincial.

A su vista y al más somero examen, vale la pena repasar los porcentajes de Cáceres. Y

meditar acerca de ellos.

Da para pensar y meditar que:

a) En Cáceres haya 1,66 empresarios industriales por cada cien cacereños. Esto en cifras relativas es el 0,69 por ciento más que el promedio nacional, el 0,61 más que en Barcelona, el 0,75 más que en Guipúzcoa,

el 0,91 más que en Vizcaya, el 1,01 más que en Madrid, el 0,44 más que en Valencia, el 0,33 más que en Alicante...

b) Del total de puestos de trabajo que la industria ofrece en Cáceres, el 38,85 por ciento lo ocupa personal no asalariado, empresarial, y nada más que el 61,11 sea trabajo

asalariado. Los porcentajes de Barcelona son 6,71 y 93,69, respectivamente; los de Guipúzcoa 6,22 y 93,78; los de Vizcaya 4,40 y 95,60; los de Madrid 6,68 y 93,32...

c) Resulta que en la provincia de Cáceres, evidentemente infraindustrializada, esté el 1,94 por ciento de todo el

CUADRO II

	A	B		C
		B <sub>1</sub>	B <sub>2</sub>	
Barcelona	1,05	6,31	93,69	13,51
Guipúzcoa	0,91	6,22	93,78	1,78
Vizcaya	0,75	4,40	95,60	2,37
Madrid	0,65	6,68	93,32	8,38
Valencia	1,22	10,38	89,62	6,83
Alicante	1,33	10,87	89,13	4,13
Nacional	0,97	9,98	90,02	100
Cáceres	1,66	38,89	61,11	1,94

- A) Tanto por ciento de empresarios sobre censo de población.
- B) Personal ocupado en la Industria; B<sub>1</sub>, tanto por ciento del total provincial del no asalariado; B<sub>2</sub>, tanto por ciento del total provincial del asalariado.
- C) Porcentaje de empresarios industriales de cada provincia con respecto al total nacional.

EN CUESTIÓN DE EMPRESARIOS, CACERES TIENE EL 0,69% MÁS QUE EL PROMEDIO NACIONAL.

0,61% MAS QUE EN BARCELONA  
 0,75% " " " GUIPUZCOA  
 0,91% " " " VIZCAYA  
 1,01% " " " MADRID  
 0,44% " " " VALENCIA  
 0,33% " " " ALICANTE



S. NARANJO

# reportaje reportaje reportaje

EN 1980 HUBO EN ESPAÑA 1.565 EMPRESAS CON VENTAS POR ENCIMA DE LOS 1.300 MILLONES DE PTS. **¡¡ NI UNA SOLA ESTABA EN CÁCERES !!!**



empresariado industrial español. Que quiere decir, entre otras cosas, que hay en Cáceres más empresarios industriales que en Guipúzcoa (un 0,16 por ciento más) y no muchos menos que en Vizcaya (un 0,43 por ciento menos).

empresarial más, supera el valor de la cacereña en la friolera del 918,42 por ciento; que Barcelona, cuyo empresariado industrial está por encima del cacereño en un 696,39 por ciento, eleva el valor total de su producción hasta el 5.215,79% sobre el valor obtenido en Cá-

ceres; que Vizcaya, al 122,16 por ciento de empresariado industrial con respecto a Cáceres, obtiene resultados que están al 1.847,37 por ciento en relación a los cacereños... Resulta, en fin, que el 1,94 por ciento del empresariado industrial del país, esto es, el cacere-

ño, no alcanza más que el 0,38 por ciento del valor total de la producción industrial española. ¿Por qué...?

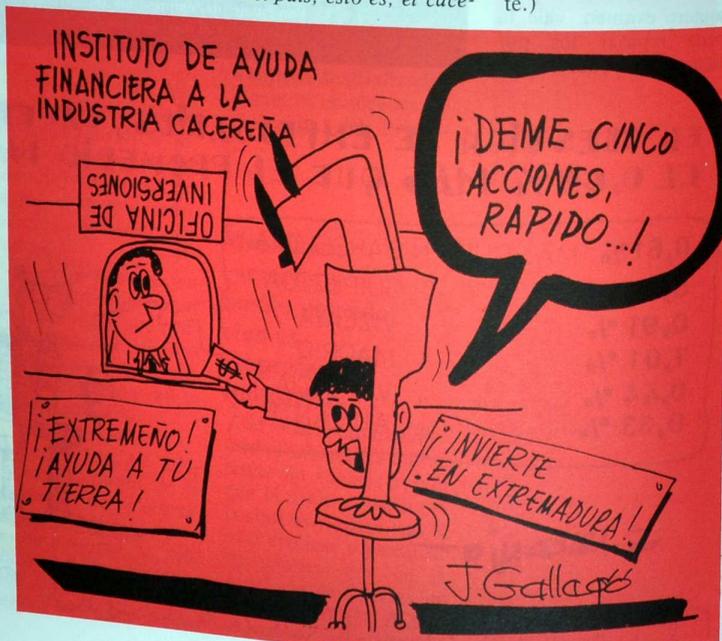
(Dato que puede resultar significativo es el de que en 1980, según la revista «Fomento», hubo en España 1.565 empresas con ventas por encima de los 1.300 millones de pesetas. 1.565 empresas, que se dice pronto, y ninguna de ellas en la provincia de Cáceres, que se dice más pronto todavía. Ni en Cáceres, ni en Albacete, ni en Teruel, ni en Avila, ni en Almería, ni en Ciudad Real, ni en Cuenca, ni en Guadalajara.)

Badajoz, en cambio, se apuntaba tres: Díaz de Terán, Conservas de Badajoz y Vinícola del Oeste.)

e) En Cáceres sus trabajadores industriales no asalariados superan en números relativos las cifras nacionales en un 386,68 por 100, mientras que los asalariados están porcentualmente en nada más que el 67,88 con respecto a las medias nacionales. En Barcelona, unos y otros, son el 63,23 y el 104,08; en Guipúzcoa el 62,32 y el 104,18; en Vizcaya el 44,09 y el 106,20; en Madrid el 66,93 y el 103,67...

Y tan alto porcentaje de empresariado industrial en Cáceres, ¿para qué...?

Porque resulta que el valor total de la producción industrial de Guipúzcoa, provincia que cuenta en números absolutos con algún personal



## Sobre el V.A.B. y otras cosas

Que una cosa es el valor total de la producción y otra la parte del mismo que los enterados conocen por valor añadido bruto (V.A.B. para los amigos).

Para que nos entendamos, que una mesa es una mesa, y por lo mismo supone un valor total. Ahora bien, dicha mesa está hecha con madera y cola, y clavos, y barniz... Madera, cola, clavos y barniz que, por sí solos, no son la mesa, aunque tengan un valor. Valor inferior al que tendrán cuando las manos del hombre, más las máquinas adecuadas y la energía necesaria, los conviertan en mesa. Pues la diferencia de valor entre los materiales y la mano de obra y la maquinaria y la energía, por un lado, y el producto final, la mesa, por otro, es el valor añadido bruto (V.A.B. para los amigos).

El valor añadido bruto del total de la producción industrial española es, por ejemplo y claro que como promedio, el 36,29 por ciento. Se entiende que 36,29 pesetas de cada 100 del valor total del producto de la industria española, son valor añadido bruto.

Pero en el caso concreto de Barcelona esta relación se altera. Se altera para más, puesto que allí no son treinta y seis, sino 38,09 pesetas de cada cien, las que suponen el valor añadido bruto de su producción industrial (excluido el subsector de Edificación y Obras Públicas).

Sube, en la provincia guipuzcoana, a 40,26; industrial española es, en Madrid se queda en 39,62 y en Vizcaya en 30,68; son 34,64 en Valencia, 27,30 en Oviedo, 35,69 en Sevilla...

Y he aquí que en Cáceres, circunstancia significativa o no, pero probablemente digna de análisis y reflexión, este valor, valor añadido bruto, supone el 42,13 por ciento del valor de su producción industrial; 42,13 pesetas de cada 100. Un 16,09 por ciento más que el promedio nacional, un 10,61 más que el de Barcelona, un 44,68 más que el murciano, un 37,32

El valor añadido bruto del total de la producción industrial española es, por ejemplo y claro que como promedio, el 36,29 por ciento. Se entiende que 36,29 pesetas de cada 100 del valor total del producto de la industria española, son valor añadido bruto.

Pero en el caso concreto de Barcelona esta relación se altera. Se altera para más, puesto que allí no son treinta y seis, sino 38,09 pesetas de cada cien, las que suponen el valor añadido bruto de su producción industrial (excluido el subsector de Edificación y Obras Públicas).

# portaje reportaje reportaje

SODIEX, S.A.

EMPRESAS PARTICIPADAS POR SODIEX EN LA PROVINCIA DE CÁCERES (Datos estadísticos)

Septiembre 1981

Empresa	Ubicación	Actividad	Inversión	C.S.	Part. de SODIEX %	P. de Trabajo	Otras Instituciones Accionistas
Alabastos del Jerte	Jerte	Artesanía Alabastos	22	20	35,5	14	Caja Ahorros Plasencia
Gresiber	Plasencia	Baldosas de Gres	305	110	35	66	Caja Ahorros Plasencia
Catelsa	Cáceres	Caucho Sintético	137	114	33	145	
M.R. Fariñas	Navalmoral de la Mata	Máquinas herramientas	194	70	35	59	
Dispo-Plast	Almaraz	Material uso clínico	130	64	25	100	
Imedexsa	Casas de Cáceres	Mat. Aux. Eléctrico	50	30	33	22	Caja Ahorros Cáceres
Tramesa	Saucedilla	Herrajes metálicos	250	98	33	95	Ayuntamiento Saucedilla
Urvicasa	Cáceres	Promotora viviendas	—	1	33	1	
Araplaza	Plasencia	Aridos y Aglomerados	63	63	24	17	
Copreca	Cáceres	Comercial Ganadera	—	4	10	2	Caja Rural de Cáceres
Sogarex	Plasencia	Soc. Garantías Recipr.	—	100	3	3	IMPI-Cajas de la Región IMPI
Cecotex	Plasencia	Pimentón	18	10	40	1	
Inpralsa	Miñadas	Conservas vegetales	569	400	12	380	
Cebadero Mirabel	La Bazagona	Cebadero de terneros	13	5	40	2	
Cemalgarsa	Malpartida de Cáceres	Cebadero vacuno	22	9	45	3	
Valgasa	Valdefuentes	Cebadero vacuno	20	7	40	2	
Cebadero de Almoharín	Almoharín	Cebadero vacuno	20	7	45	2	
Cecasa	Casas de Cáceres	Cebadero vacuno	20	8	45	2	
Cetergasa	Garrovillas	Cebadero vacuno	25	14	36	2	
Corcasa	Moraleja	Tapones de corcho	35	25	40	12	
Agrícola Ibérica de Tabacos	Navalmoral	Cultivo y transformac. de tabaco	—	10	18	—	

más que el vizcaíno...  
Tan alto porcentaje, el cacereño, sólo es superado en Teruel (48,80), León (44,76), Guadalajara (44,56), Almería (44,38), Orense (43,93) y Baleares (42,38).

Cabe añadir, como dato probablemente significativo, que mientras la incidencia cacereña en valor total de la producción industrial española

empleo.

Por grupos industriales no fabriles, entre los cuales el Banco de Bilbao incluye al de Agua, Gas y Electricidad, no considerado así por Contabilidad Nacional, Cáceres llegaba en minería al 110,76 por ciento con respecto a la media nacional y al 210,98 por ciento en agua, gas y electricidad.

que en cuanto a agua, gas y electricidad, donde la media cacereña de valor añadido bruto por ejemplo llega al 210,98 por ciento del promedio nacional, sólomente dos provincias, Huelva y Alava, estaban por encima y a no mucha distancia.

En el conjunto de industrias fabriles, por el contrario, la relación cacereña no viene superada

ducción bruta provincial —18,50 pesetas de cada 100—, puede ser poco o mucho decir, según quien lo lea y como quiera leerlo.

Vale comparar el dato con el nacional. En España son precisas tres veces más personas para menos del doble de su producción total: 9,72 de cada cien españoles para 30,7 de cada cien pesetas de producción bruta nacional. Vale decir también, acaso como contrapartida, que cada cacereño ocupado en la industria cacereña da en producción bruta nada más que un catorce y pico por ciento de lo que el español medio, tal vez cacereño, da en la industria española en general. Y si cupiera repartir el producto bruto entre los habitantes vivos, vale añadir que los cacereños —dígame ustedes si vivos— se quedarían en 32,60 pesetas cuando a los españoles les correspondieran 100; 32,60 por cada cacereño, que vamos a ver qué hacen tal y como se está poniendo la vida.

Raquíca industria la cacereña, en la que trabaja, por cuenta propia o ajena, como queda dicho, el 3,65 por ciento de su censo total, el 10,6 de su población laboral activa.

Este porcentaje de cacereños, tomado uno a uno y por empleo en la industria, asalariado o no, produce un valor añadido bruto muy parecido con el nacional, apenas un 0,27 por ciento menos. Por cierto, bastante más que los catalanes de Barcelona, que

da, a la baja, más que por Lugo y Teruel. Y en el caso concreto de alimentación, bebidas y tabaco, sólo por Murcia, apenas al 63 por ciento con respecto a Cáceres.

### Del empleo en general en la industria

J Decir que el 10,6 por ciento de la población laboral activa cacereña, la ocupada en la industria —es decir y repetir, tres y pico por cada cien cacereños vivos—, aporta el 18,5 por ciento de la pro-

De los grupos que el citado banco incluye entre las industrias fabriles, Cáceres queda al 71,85 sobre el promedio conjunto. Por grupos incluidos entre las mismas, al 63,79 en alimentación, bebidas y tabaco; al 72 en el textil; al 81,31 en cuero, calzado y confección; al 61,82 en industrias químicas; en cerámica, vidrio y cemento al 94,59; al 54,75 en metálicas básicas y al 84,68 en transformados metálicos.

Digno es de destacarse



queda en el 0,38 por ciento, su participación en el V.A.B. nacional alcanza el 0,44.

Y si se relaciona tal valor con el número de empleos, o sea, valor añadido bruto por cada empleo ofrecido por la industria, Cáceres está —estaba— al 99,73 por ciento de la media nacional, pero al 102,62 del promedio registrado en Barcelona, al 131,68 del valenciano y al 103,33 del murciano y nada más que al 65,32 de la media tarraconense, que da el más alto porcentaje de valor añadido bruto por

quedan a un 2,82 por ciento por debajo de la media nacional; todavía bastante más que los zaragozanos, que distan 9,83 puntos de dicho promedio, y que los valencianos, a los que del 100 nacional separan nada menos que 24,36 puntos.

Por contra, los madrileños superan el fil nacional en un 7,64, los guipuzcoanos en un 13, los

unos territorios a otros y suponen muy distintos porcentajes con respecto al promedio nacional.

Así en Valencia los costos del personal asalariado se quedan al 85,86 por ciento de tal promedio y en Zaragoza al 89,03.

Mejorando la media, a mucha distancia de ella, nada menos que el 142,19 por ciento, Ovie-

den, esto significa que, cuando en el resto de España, la empresa española suelta 100 pesetas por salarios y sus costes, la empresa cacereña, en Cáceres, no llega a soltar más que 62,72. Menos de la mitad que en Oviedo, poco más de la mitad que en Valladolid y Vizcaya, ni las dos terceras partes que en Alava..., poco más de la

### Minería: el noventa por ciento que se lleva el treinta y uno

Pero vayamos al detalle. Al detalle, en primer lugar, de la minería, donde, como en los demás grupos, unos son los V.A.B. que cada empleo genera, otros los costos que cada asalariado causa y otros los porcentajes con que la empresa se queda.

En minería el mayor número de empleos, asalariados o no, lo tiene Oviedo: casi tres de cada diez españoles ocupados en la cuestión minera, los cuales proporcionan casi la cuarta parte del valor total del producto minero español y de su valor añadido bruto. Sin embargo, su V.A.B. por empleo no es el más alto de España y ni siquiera está entre los trece primeros y, por supuesto, muy lejos de Tarracona, donde el V.A.B. por empleo supera en un 774,44 por ciento la media nacional. Oviedo, a sólo el 75,55, queda por debajo inclusive de Cáceres, 35,20 puntos por debajo de la industria minera cacereña, donde su relación alcanza al 110,75 por ciento.

En Oviedo, no obstante, los costos por personal asalariado se elevan 33,11 puntos sobre el conjunto español, mientras que en Cáceres está 47,54 por debajo (y cabe señalar que el personal asalariado de Oviedo se lleva el 125,88 por ciento del valor añadido bruto, que a ver qué le queda a



vizcaínos en un 22,65, los alaveses en un 18,10, los ovetenses en un 28,42...

### Toma, pero ¿daca?

No hay toma sin daca. Y si en la industria el toma viene representado por el V.A.B. que cada empleo proporciona, el daca puede ser lo que los asalariados y la empresa reciben. Que varía de

do; Valladolid se anda por el 130,28; poco más abajo, Vizcaya, al 122,36 y Alava, al 111,81. Y cerca de la media, Madrid, al 108,44 y Barcelona, al 104,43.

Cáceres, cuya industria roza el cien por cien en lo que se refiere al valor añadido bruto por empleo, baja muy sensiblemente en lo que concierne al costo del personal asalariado. Para el conjunto de la industria, excluida la construcción, baja al 62,72 por ciento. Actividades diversas al

tres cuartas partes que en Valencia y Zaragoza. Menos que en ninguna otra provincia española, porque es Cáceres la de menor costo por personal asalariado de la industria. Cáceres, donde del V.A.B. de su producción industrial la empresa se lleva, sí que bruto, el 70,27 por ciento, mientras que el conjunto nacional se queda en el 42,86.



ese ni un empresario que allí hay para cada cien obreros).

En Cáceres los asalariados del grupo, que ocupan más del noventa por ciento de los empleos, cuestan treinta y un céntimos de cada peseta de valor añadido bruto, y la empresa, que asume siete de cada cien empleos, se embolsa —en bruto, naturalmente— los sesenta y ocho céntimos y pico restantes.

En V.A.B. por empleo Cáceres lleva por detrás a treinta y tres provincias y en costes por asalariado va ella por detrás de cuarenta.



### El recochino del grupo Agua, Gas y Electricidad

Aun no considerado como grupo industrial por Contabilidad Nacional, viene aquí el de Agua, Gas y Electricidad sin más razones o sinrazones que las que motivaran al Banco de Bilbao para incluirlo entre los grupos industriales no fabriles.

Y vale la pena. Vale la pena repetir que los puestos de trabajo proporcionados por este grupo a la provincia cacereña, apenas el 1 por ciento del total nacional parcial, dan como consecuencia, falaz en demérito de Cáceres, poco más de unos dos por ciento

## GRAN AREA DE EXPANSION INDUSTRIAL DE EXTREMADURA

Número de expedientes presentados a fecha 31 de agosto de 1981 .....236  
De los cuales corresponde a los sectores económicos:

Agricultura	112	Con una inversión total de 5.718.556.000 pts. y la creación de 2.623 puestos de trabajo.
Industria	84	Con una inversión de 4.943.861.000 pts. y la creación de 2.742 puestos de trabajo.
Servicios	40	Con una inversión de 1.155.002.000 pts. y la creación de 368 puestos de trabajo.

Desglose de los distintos sectores:

<b>Agricultura:</b>		
Secaderos de tabaco	Inversión	798.722.000
	Puestos de trabajo	759
Ganadería	Inversión	4.735.712.000
	Puestos de trabajo	1.421
Varios	Inversión	193.122.000
	Puestos de trabajo	443
<b>Industria:</b>		
Metal	Inversión	964.490.000
	Puestos de trabajo	309
Construcción	Inversión	1.400.058.000
	Puestos de trabajo	388
Textil	Inversión	173.151.000
	Puestos de trabajo	291

del valor total de la producción española y un poco más todavía de su V.A.B.

Supone esto, entre otras cosas, que cada empleo el grupo sostiene en Cáceres genera un 210,98 por ciento más de valor añadido bruto que la media nacional —2,10 pesetas donde los demás ponen 1—. ¿A cambio de qué...? Pues a cambio de

que los costos por persona asalariada se quedan nada más que en el 91,18 por ciento del promedio español, por debajo de cuarenta y tres provincias, ninguna de las cuales, excepto Alava y Huelva, logran tanto V.A.B. por empleo.

El personal asalariado de Agua, Gas y Electricidad cuesta, en Cáceres, el 12,59 por ciento del

V.A.B. que genera; la empresa, que proporciona siete y pico por cada cien empleos locales, se lleva en bruto las más de ochenta y siete pesetas restantes.

Por sólo citar un ejemplo contradictorio con el cacereño: Barcelona. Allí el V.A.B. por empleo queda al 89,06 por 100 de la media nacional, al 42,50 de la cacereña,

### Cuestan menos en general, los asalariados cacereños de las industrias fabriles

En el conjunto de grupos industriales fabriles —nueve en total distinguen el Banco de Bilbao— la provincia de Cáceres, seguida a poca distancia de la turolense, presenta el más bajo índice de V.A.B. por empleo: 71,85 por ciento Cáceres, 71,15 Teruel. No obstante esto, treinta y seis provincias españolas están por debajo de la cacereña en lo que se refiere a la relación entre valor total de su producción y valor añadido bruto por empleo, relación en la cual Cáceres supera la media nacional en 4,67 puntos.

En este conjunto de nueve grupos industriales es la provincia de Cáceres la de menor coste por asalariado, costes que se quedan al 68,67 del promedio español, y la de menor número relativo de personal asalariado, el cual no ocupa más que el 66,84 por ciento de los puestos de trabajo de su industria.

<b>Transformación de prod. agrícolas</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>1.480.454.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>1.002</b>
<b>Varios</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>898.708.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>752</b>
<b>Servicios:</b>		
<b>Ind. Turísticas</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>673.059.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>296</b>
<b>Varios</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>481.943.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>72</b>
	<b>INVERSION TOTAL</b> .....	<b>11.817.419.000</b>
	<b>PUESTOS DE TRABAJO TOTAL</b> .....	<b>5.733</b>

<b>EXPEDIENTES APROBADOS EN CONSEJO DE MINISTROS</b>		
<b>Agricultura: 21. Inversión: 605.965.000</b>		
<b>Secaderos</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>110.726.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>199</b>
<b>Ganadería</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>43.595.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>15</b>
<b>Varios</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>451.644.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>193</b>
<b>Industria: 29. Inversión: 1.936.329.000</b>		
<b>Metal</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>340.405.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>155</b>
<b>Construcción</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>465.619.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>149</b>
<b>Textil</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>25.456.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>67</b>
<b>Transf. prod. agro-alimentarios</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>444.191.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>335</b>
<b>Varios</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>660.658.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>622</b>
<b>Servicios: 9. Inversión: 172.718.000</b>		
<b>Ind. Turísticas</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>143.691.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>56</b>
<b>Varios</b>	<b>Inversión</b> .....	<b>29.027.000</b>
	<b>Puestos de trabajo</b> .....	<b>20</b>
	<b>INVERSION TOTAL</b> .....	<b>2.715.012.000</b>
	<b>(Subvencionada)</b>	

Este personal cuesta al empresario 39,07 pesetas por cada 100 de valor añadido generado, y el resto, 60,93 en bruto, va a la empresa y al personal empresarial.

En Teruel, por debajo de Cáceres en la relación V.A.B./empleo, los costes por asalariado suben al 71,81, y este personal, que ocupa más del setenta por ciento de los puestos de trabajo, se lleva el 64,26 del V.A.B.

### Grupos por grupo industrial fabril, así está Cáceres

En nueve grupos industriales desglosa las industrias fabriles el Banco de Bilbao. Y en cada uno de ellos, Cáceres ocupa un lugar, tanto en lo que se refiere a la riqueza generada por empleo, como a los costes del personal asalariado o a los beneficios brutos de la empresa.

Así, en alimentación, bebidas y tabaco, la provincia cacereña ocupa el lugar vigésimo quinto en V.A.B. por empleo, pero el penúltimo (Murcia es el «farolillo rojo») en cuanto a costes de personal asalariado, a 36,21 y 40,71 puntos de la media nacional, respectivamente. En tal grupo 5,8 de cada diez puestos de trabajo son asalariados (la media nacional está en



7,9) y el costo de los mismos alcanza apenas el veintiocho y medio por ciento del V.A.B. (en números nacionales la participación de los costes salariales se eleva a más del cuarenta y dos).

Ex aequo con León y Toledo y por encima de otras diez provincias, así está Cáceres en el grupo textil y en lo que se refiere al valor bruto que cada empleo añade. Pero únicamente seis están por debajo en lo relativo a los costes del asalariado, en los cuales los cacereños bajan de la media nacional en un 34,55 por ciento. Grupo este de escasa identidad en Cáceres, donde solamente se registra el 0,10 por ciento de los empleos nacionales y con una producción relativa total que se cifra en el 0,07. El personal asalariado, que ocupa seis de cada diez puestos

de trabajo, viene costando casi el cuarenta por ciento del V.A.B.

A la par con Avila y Salamanca y sólo por encima de Albacete, Cádiz, Lérida, Málaga, Teruel y Toledo en V.A.B. por empleo del grupo cuero, calzado y confección. En este grupo los asalariados cacereños representan cerca del cincuenta y tres por ciento del empleo provincial (el nacional es el 77,03) y se llevan en costes menos del treinta por ciento del V.A.B.

En papel, prensa y artes gráficas el lugar que ocupa Cáceres en lo de V.A.B. por empleo es francamente bueno: el vigésimo. En costes por asalariado, no obstante, el cuadragésimo sexto. Genera el empleo poco menos de dos puntos por debajo de la media y cuesta el asalariado 21,49 menos.

Los costes del personal asalariado del grupo maderera y corcho están en Cáceres al 86,48 por

ciento de la media española, muy lejos de Guipúzcoa, también en lo que se refiere al V.A.B. por empleo. Costes más bajos que los cacereños se dan en diez provincias y valor añadido bruto por empleo nada más que en cinco. Los asalariados, que copan en Cáceres casi el cincuenta y nueve por ciento de los empleos, vienen costando alrededor de cuarenta y cinco y medio del V.A.B.

En papel, prensa y artes gráficas el lugar que ocupa Cáceres en lo de V.A.B. por empleo es francamente bueno: el vigésimo. En costes por asalariado, no obstante, el cuadragésimo sexto. Genera el empleo poco menos de dos puntos por debajo de la media y cuesta el asalariado 21,49 menos.

Huelva se lleva la palma, con mucho, en valor

cuadragésimo si el orden se establece en función de lo que los asalariados cuestan (75,59) y que ocupan el ochenta y dos por ciento largo de los puestos de trabajo, aun-

añadido bruto por empleo en industrias químicas: el 291,23 por ciento más de los parámetros nacionales. Cáceres está al 61,82, en trigésimo noveno lugar, pero en el

que apenas se lleven dieciséis de cada cien pesetas del V.A.B.

En veintiuna provincias, Badajoz entre ellas, cuestan menos los asalariados del grupo de cerámica, vidrio y cemento. En veinticinco es menor el V.A.B. por empleo. Uno y otro valor quedan con respecto a la media nacional al 94,59 y al 88,07.

Los costes salariales en industrias metálicas básicas suponen en Cáceres nada más que el 58,14 por ciento del promedio español. En seis provincias cuestan menos, en dos no existen y Palencia anda igual que Cáceres, pero diez son las provincias, aparte de Soria y Teruel, que dan menos V.A.B. por empleo.

Y catorce obtienen menos del mismo en transformados metálicos, grupo en el cual la industria cacereña llega al 84,68. Únicamente en dos, Ciudad Real y Lérida, tiene un personal asalariado que cueste

menos, menos del 62,06 por ciento, que es lo que cuesta en Cáceres.

### Esa es la situación y el reto

Con la frialdad que dan los números, tal es el panorama de la infraindustrializada provincia cacereña. Con esa misma frialdad, implícita, va la esperanza de que, al fin, se vea que Cáceres es tierra en la cual queda mucho por cortar —y con bastante posible beneficio—. Para que llegue un día en el que provincias como ésta deba tratarse, no como hoy, en sus problemas de infraindustrialización, sino por causa de la superindustrialización que está por venir. Y que es posible, caramba.

Domingo TOMAS NAVARRO

(Con el asesoramiento técnico de Antonio MARCELOS VACAS)

## JUNTA REGIONAL DE EXTREMADURA

### CREDITOS PARA EL AGRICULTOR Y GANADERO EXTREMEÑO



OBJETIVO: Crear una línea especial de financiación para potenciar el empleo en sector agrario de Extremadura.

#### ENTIDADES COLABORADORAS:

CAJAS DE AHORROS de Cáceres, Plasencia y Badajoz.

CAJAS RURALES de Cáceres y Badajoz. BANCOS de Bilbao, Central, Comercial Español, Banesto, Exterior, Extremadura, Hispano, Madrid, Popular, Santander, Vizcaya, Atlántico, Industrial de Cataluña y Comercial Occidental.

IMPORTE TOTAL DE CREDITO: 2.000 millones de pesetas.

INTERESES DE LOS PRESTAMOS: 13%.

SUBVENCION: La Junta Regional subvencionará hasta un 5% de los intereses.

AMORTIZACION DEL CREDITO: A 4 años, el primero de ellos exento de amortización.

PLAZO DE SOLICITUDES: Del 15 de Noviembre al 15 de Febrero de 1982.

PRESENTACION DE SOLICITUDES: En la Junta Regional de Extremadura. C/ Los Condes, n.º 2. CACERES. Y Plaza de Minayo, n.º 1. BADAJOZ. Y en las Agencias de Extensión Agraria de la región.

INFORMACION: Junta Regional, Agencias de Extensión Agraria y entidades financieras colaboradoras.

Suscríbase

ALCANTARA